

**PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY  
NOVENA PARTE  
LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO 2ª ENTREGA**

19 de marzo de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

<sup>10</sup> Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

<sup>11</sup> Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

<sup>12</sup> esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

<sup>13</sup> Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

<sup>14</sup> Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada vimos las diferencias entre el Arrebatamiento de la Iglesia y la Segunda Venida Cristo, hoy quiero que veamos los eventos asociados a la Segunda Venida del Rey.

Antes de la Segunda Venida de Jesús a esta Tierra, en el Cielo acontecerán dos eventos gloriosos: el primero son las bodas del Cordero, el Señor Jesús, con la Iglesia; y el segundo es la cena de las bodas del Cordero. En Apocalipsis 19: 6-7, Juan oye la voz como de una gran multitud que alaba a Dios y canta las bodas del Cordero; leamos Apocalipsis 19: 6-7:

<sup>6</sup> Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!  
<sup>7</sup> Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Es necesario que veamos el contexto de este anuncio de las bodas del Cordero y es la adoración. Hay tres clases de personas que adoran: (1) Una gran multitud; (2) Los 24 ancianos que representan a la Iglesia santa glorificada; (3) Los 4 seres vivientes o querubines. Leamos Apocalipsis 19: 1-5 (resaltado nuestro):

<sup>1</sup> Después de esto oí **una gran voz de gran multitud en el cielo**, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro;

<sup>2</sup> porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

<sup>3</sup> Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.

<sup>4</sup> **Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes** se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

<sup>5</sup> Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

<sup>6</sup> Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

En el versículo 1, la gran multitud en el Cielo alaba al Señor a gran voz afirmando que la salvación, la honra y la gloria son de Él, le pertenecen, porque: (1) al Señor le pertenece toda la gloria y honra, por quien es Él; (2) la gloria es para Dios por causa de sus juicios que son verdaderos y justos; lo cual se refiere al juicio sobre la gran ramera que es el sistema mundano, religioso vinculado con los gobiernos humanos, es el sistema de fornicaciones que ha dominado todo el mundo; (3) la tercera razón de la alabanza y adoración al Señor es porque Él reina. Este es un anuncio del reinado de mil años de Cristo

que comenzará cuando regrese por segunda vez con su esposa, la Iglesia. El juicio está vinculado con el reinado de Cristo; es necesario que el Señor juzgue la Tierra, a todas las naciones y a Israel, que destruya el sistema de gobiernos humanos, que destruya la sabiduría del mundo, que arrase todo lo que la humanidad ha construido para su soberbia, altivez y vanagloria; es necesario que el Señor derrame su ira y limpie la Tierra para que pueda venir por segunda vez para establecer su reino de justicia y santidad. Por esta razón, la multitud cantaba en Apocalipsis 19: 1 al 9. (4) Hay una cuarta razón de la alabanza y la adoración, y son las bodas del Cordero; leamos Apocalipsis 19: 7-8:

<sup>7</sup> Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

<sup>8</sup> Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

En estas 4 manifestaciones de adoración se confirma que las bodas del Cordero son la preparación para la Segunda Venida de Cristo, y debe ser el evento previo a la Segunda Venida, porque se iniciará el gobierno de Cristo sobre toda la Tierra con la Iglesia como nación completa formada por reyes y sacerdotes que vendrá con el Señor a reinar; en la Iglesia se cumplirán todas las promesas: la promesa de la descendencia eterna glorificada y multiplicada en santidad, la promesa del gobierno en el sacerdocio y el reinado, y la promesa de la tierra, por cuanto la Iglesia tendrá heredad en el Milenio. Todos estos eventos acontecerán por primera vez en toda la historia de la humanidad, una historia de pecado y muerte, de depravación, de inmundicia, desde el pecado de Adán con el cual toda la creación quedó sujeta a la esclavitud de corrupción; pero la

creación volverá a estar sujeta al ser humano santo y eterno de la misma manera como el Señor la sujetó a Adán, cuando este no había pecado.

Las promesas eternas también serán para el Israel salvo que resucitará al final de la Tribulación, pero habrá judíos mortales que entrarán al Milenio y tendrán la naturaleza de pecado y sus hijos nacerán también en pecado; por lo tanto, el Israel como nación completa santa y glorificada solo se podrá ver al final del Milenio. De igual manera, los gentiles que sean salvos durante la Tribulación y mueran, van a resucitar al final de este juicio, y recibirán las promesas eternas; pero también habrá gentiles mortales salvos que entrarán al Reino Milenial de Cristo y sus hijos nacerán con el pecado de Adán; por lo tanto, las naciones salvadas, eternas y santas solo podrán completarse al final del Milenio, como Israel.

Hay entonces un privilegio para la Iglesia santa que está a punto de ser arrebatada y es que es la nación que estará completa resucitada, glorificada, santa, con un cuerpo eterno, santo para siempre. Esta es la Iglesia que aparece en Apocalipsis 19 y que participará de las bodas del Cordero. ¡Aleluya! Tenemos la primicia de ser los que vamos a abrir la primera resurrección, que es la de vida, tenemos la primicia ser la primera nación completa salva, glorificada, eterna, tenemos la primicia de ir a la Nueva Jerusalén para alabar a Dios con nuestros cuerpos glorificados, tenemos la primicia de que el Señor Jesucristo nos tome como esposa en las bodas del Cordero, tenemos la primicia de ser la primera nación completa que reinará con Cristo. ¡Aleluya! Por esta razón, la gran multitud y la voz que salía del trono adoraba a Dios y

decía que la salvación, la honra, la gloria y el poder son del Señor Dios nuestro; por esta razón la multitud decía "gocémonos, alegrémonos y démosle gloria por causa de las bodas del Cordero. La creación ha esperado 6000 años para que venga el reinado de Cristo, ha esperado que los seres humanos gobiernen con Cristo en santidad completa, en gloria con la Palabra de Dios; y esto está a punto de cumplirse con la Iglesia ¡Aleluya!

La Iglesia no solamente tiene la primicia de todo lo que le he descrito, sino que tiene además privilegios únicos, que no tendrán Israel ni las naciones: La iglesia santa como nación completa es la única que, con cuerpos físicos glorificados, tendrá el privilegio de ir a la Nueva Jerusalén, dentro de poco cuando ocurra el Arrebatamiento, porque recuerde que después de los mil años de reinado de Cristo, cuando el Señor haga Cielos nuevos y Tierra Nueva, la Nueva Jerusalén BAJARÁ del Tercer Cielo. La Iglesia santa es la única que, con cuerpos físicos glorificados, será recibida, como nación completa, en la Nueva Jerusalén en una bienvenida especial preparada para ella. La Iglesia santa es la única que, con cuerpos físicos glorificados y como nación completa, recibirá las promesas eternas en la Nueva Jerusalén, porque es la única que estará en el Tribunal de Cristo, el Bema; Israel y las naciones como pueblos completos recibirán las promesas en la Tierra Nueva. La Iglesia santa es la única que, con cuerpos físicos glorificados y como nación completa, por primera vez estará delante del Trono de Dios en la Nueva Jerusalén para adorarlo. La Iglesia santa es la única que estará en las bodas del Cordero como esposa y es la única que como nación completa regresará con el Señor Jesucristo en su Segunda Venida a la Tierra, cuando finalicen los siete años de Tribulación. ¡Aleluya!

Por todas estas poderosas bendiciones, es que la Iglesia debe prepararse para ir a las bodas del Cordero en la Nueva Jerusalén, y no con cualquier preparación, sino con una preparación especial en esta la Tierra, antes del Arrebatamiento, con un tiempo determinado por el Rey que está marcado por un antes, un durante y el momento glorioso del sonar de la trompeta para que los muertos en Cristo resuciten. En Mateo 25: 10 se especifica esta preparación para ir a las bodas del Cordero; leamos (resaltado nuestro):

<sup>10</sup> Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; **y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas**; y se cerró la puerta.

Por causa de esta preparación, es que el Señor dejó establecido en su Palabra que **llamaría** a la Iglesia cuando se acercara su venida para llevarla a las bodas del Cordero. Por ello, en Mateo 25 se habla de este llamado preparatorio. Leamos Mateo 25: 6 (resaltado nuestro):

<sup>6</sup> Y a la medianoche **se oyó un clamor**: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

Noten que el esposo no llegó ahí, sino que se hizo el llamado, el clamor para las bodas. Este llamado se profetiza también en la parábola de los convidados o llamados a la gran cena de Lucas 14: 15-16:

<sup>15</sup> Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.

<sup>16</sup> Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos

El verbo en griego para "convidados" es *kaleō* que significa "llamar"; dice el Señor que cuando llamara a la gran cena, referida a la cena de las bodas del

Cordero, muchos rechazarían la invitación por preferir las cosas de esta Tierra, y el Señor los desecharía; leamos Lucas 14:

<sup>23</sup> Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa.

<sup>24</sup> Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

Aquí, la palabra en griego para convidados también es *kaleō*, es decir, llamados. En la otra parábola de las bodas, también se profetiza el llamado; leamos Mateo 22: 2-3 (resaltado nuestro):

<sup>2</sup> El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo;

<sup>3</sup> y envió a sus siervos a **llamar** a los **convidados** a las bodas; mas estos no quisieron venir

Aquí la palabra en griego para "llamar" y "convidados" también es *kaleō*, que se repite dos veces; y en griego dice "un rey que hizo bodas a su hijo", en griego "bodas" es "*gamos*"; no dice "fiesta". Por tanto, la preparación de la Iglesia santa para ir a las bodas del Cordero incluye llamado preparatorio. Por ello, en Apocalipsis 19: 9 también se profetiza que habría un llamado; aquí se usa el mismo verbo *kaleō*; leamos (resaltado nuestro):

<sup>9</sup> Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados **los que son llamados** a la cena de las bodas del Cordero.

La esposa de Apocalipsis 19: 7 sí es la Iglesia, pues esa designación se le ha dado en las Escrituras; en Efesios 5: 25-27, el Señor compara el esposo y su esposa con Él mismo como esposo y la Iglesia como esposa; leamos (resaltado nuestro):

<sup>25</sup> Maridos, amad a vuestras mujeres, **así como Cristo amó a la iglesia**, y se entregó a sí mismo por ella,

<sup>26</sup> para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,

<sup>27</sup> a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Cuando Pablo habla de que Jesús va a presentar a la Iglesia a sí mismo, está hablando del día del Arrebatamiento y del día de las bodas del Cordero.

En 2 Corintios 11: 2 también dice que la Iglesia es la esposa. Leamos:

<sup>2</sup> Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

En Apocalipsis 19 se habla de una gran multitud que alaba al Señor y dice que deben gozarse porque han llegado las bodas; leamos Apocalipsis 19: 6-7 (resaltado nuestro):

<sup>6</sup> Y oí como la voz **de una gran multitud**, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

<sup>7</sup> Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Esta gran multitud se diferencia de la esposa y son los asistentes a las bodas, los cuales son los santos de las edades pasadas y futuras; son los que han confiado en el Mesías, pero que no forman parte de la Iglesia, son los amigos del esposo. Primero tienen lugar las bodas, las cuales deben ocurrir en el Cielo; luego ocurrirá la fiesta de bodas, la cual tendrá lugar en la Tierra, coincidirá con el Milenio y se extenderá hasta la creación de los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra, es decir, el Reino Eterno.

Luego de las bodas del Cordero, acontecerá la Segunda Venida de Cristo. Antes de analizar los eventos relacionados con el Segundo Advenimiento de Cristo, veamos cómo la narra y describe Juan.

Al final de la Tribulación, Jesús vendrá con poder y gran gloria; su venida será *personal, corporal, visible, gloriosa y judicial*; este hecho se relata claramente en Apocalipsis 19: 11-16; leamos.

<sup>11</sup> Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

<sup>12</sup> Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

<sup>13</sup> Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

<sup>14</sup> Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

<sup>15</sup> De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

<sup>16</sup> Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

La Segunda Venida de Cristo ocupa un lugar central en la revelación bíblica, pues pondrá de manifiesto la absoluta soberanía de Dios sobre la Tierra. En Apocalipsis 1: 7, Juan combina dos momentos proféticos del Antiguo Testamento, Daniel 7: 13 que dice:

<sup>13</sup> Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre

Y Zacarías 12: 12 quien contempla una visión de la intervención futura de Dios en Israel; leamos:

<sup>10</sup> Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.

<sup>11</sup> En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadad-rimón en el valle de Meguido<sup>1</sup>.

<sup>12</sup> Y la tierra lamentará, cada linaje aparte...

Juan dice, en Apocalipsis 1: 7:

<sup>7</sup> He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él.

Nótese cómo el profeta Juan retoma la descripción de Zacarías sobre el lamento que los linajes harán por Jesús. Dice además que "He aquí viene con las nubes" lo que implica la anunciación del profeta sobre la Segunda Venida de Cristo.

El mismo Jesús habló de su Segunda Venida; en Mateo 24: 30 leemos:

<sup>30</sup> Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Al igual que Juan, Jesús rememora las palabras del profeta Zacarías sobre el lamento de todas las tribus de la Tierra cuando vean su regreso a la Tierra.

La Segunda Venida de Cristo pondrá fin al tiempo de los gentiles, a los gobiernos humanos adámicos; y los reinos del mundo vendrán a ser del Señor

---

<sup>1</sup> Según *La Biblia de Estudio Arqueológica* (2005: 1582) Hadad Rimón en este contexto, puede referirse a un sitio en el valle de Meguido donde el pueblo lloró la muerte del último rey de Judá, Josías (2 Cr. 35: 20-27).

y de su Cristo; esta es una referencia al Reino Milenial y al Reino Eterno como dice Apocalipsis 11: 15:

<sup>15</sup> El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Veamos los eventos asociados a la Segunda Venida de Cristo a la Tierra:

### *La batalla de Armagedón*

Este evento consiste en cómo los reyes de la Tierra se reunirán para guerrear contra el Señor Jesucristo, en un lugar llamado Armagedón. Leamos Apocalipsis 16 del 13 al 14 y el versículo 16:

<sup>13</sup> Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;

<sup>14</sup> pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

<sup>16</sup> Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

En esta batalla de Armagedón, Dios entrará en juicio contra las naciones por:

a) su persecución contra Israel; b) su pecaminosidad; y c) su impiedad.

El lugar de esta batalla es el monte de Meguido<sup>2</sup>, una llanura donde Israel libró muchos encuentros bélicos. Algunos analistas bíblicos dicen que no se limitará

---

<sup>2</sup>Con respecto a a este nombre, este ha sido uno de los grandes campos de batalla del mundo, desde los tiempos más remotos hasta la Primera Guerra Mundial. Fue la llanura en la que Barac y Débora derrotaron a Sísara y su caballería (Juec. 5: 19-21); donde Ocozías murió alcanzado por las flechas de Jehú (2ª R. 9: 27); y donde el rey Josías murió en una batalla con el faraón Neco (2ª R. 23: 29 ss).

a este espacio, sino que se extenderá en todo Palestina, pues en la Biblia hay varias referencias geográficas como "el valle de Josafat"; leamos Joel 3: 2-3:

<sup>2</sup>reuniré a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra;

<sup>3</sup>y echaron suertes sobre mi pueblo, y dieron los niños por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber.

Otras referencias geográficas para la batalla de Armagedón son: Edom e Idumea como se aprecia en Isaías capítulos 34 y 63; y Jerusalén como dice Zacarías 12: 2 al 11 y 14: 2.

Los que participan en la batalla de Armagedón son: 1) la federación de las diez naciones dirigidas por la bestia, esto es, la forma final del cuarto gran imperio mundial, el Nuevo Imperio Romano restaurado; 2) la federación del Norte, Rusia y sus aliados; 3) los reyes del Oriente, pueblos asiáticos de más allá del Éufrates; 4) el rey del sur, una potencia o varias del norte de África.

Veamos cómo describe Daniel el contexto de los actores de la batalla: leamos Daniel 11: 27-45:

<sup>27</sup> El corazón de estos dos reyes será para hacer mal, y en una misma mesa hablarán mentira; mas no servirá de nada, porque el plazo aún no habrá llegado.

<sup>28</sup> Y volverá a su tierra con gran riqueza, y su corazón será contra el pacto santo; hará su voluntad, y volverá a su tierra.

<sup>29</sup> Al tiempo señalado volverá al sur; mas no será la postrera venida como la primera.

<sup>30</sup> Porque vendrán contra él naves de Quitim, y él se contristarán, y volverá, y se enojará contra el pacto santo, y hará según su voluntad; volverá, pues, y se entenderá con los que abandonen el santo pacto.

<sup>31</sup> Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.

<sup>32</sup> Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.

<sup>33</sup> Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo.

<sup>34</sup> Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.

<sup>35</sup> También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo.

<sup>36</sup> Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá.

<sup>37</sup> Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá.

<sup>38</sup> Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio.

<sup>39</sup> Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra.

<sup>40</sup> Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.

<sup>41</sup> Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.

<sup>42</sup> Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto.

<sup>43</sup> Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.

<sup>44</sup> Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.

<sup>45</sup> Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.

Cuando Cristo regrese a la Tierra, destruirá a estos enemigos; leamos

Apocalipsis 17: 14:

<sup>14</sup> Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de Señores y Rey de reyes...

Aquí Juan narra los eventos por adelantado, los cuales son anunciados en

Apocalipsis 19: 17-18:

<sup>17</sup> Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,  
<sup>18</sup> para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Estos versículos describen el juicio del Señor sobre los impíos seguidores del anticristo y el falso profeta, los cuales serán destruidos por su rebelión. En Mateo 24: 27-28, el Señor Jesús se refiere a esta cena judicial; leamos:

<sup>27</sup> Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.  
<sup>28</sup> Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

Estas águilas son las aves que menciona Juan en Apocalipsis 19: 17. Esta cena judicial la describe Juan como "la grande", lo cual señala la dimensión del juicio. Esta cena contrasta con la cena de las bodas del Cordero que acontece en el Cielo, antes de la Segunda Venida de Cristo.

La batalla de Armagedón en sus detalles se narra en Apocalipsis 19: 19-21 leamos:

<sup>19</sup> Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.  
<sup>20</sup> Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.  
<sup>21</sup> Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Jesús derrotará al ejército que se levantará contra Jehová y contra su ungido como dice el Salmo 2: 2; el Señor vendrá con su ejército celestial que estará

conformado tanto por ángeles como por los redimidos de la Iglesia santa glorificada, la esposa del Cordero, los santos que participarán en el Reinado Milenial; pero sólo el Señor peleará y vencerá al ejército, al anticristo y al falso profeta, pues Él es el único que tiene sus vestiduras teñidas de sangre.

### *Las resurrecciones y la Segunda Venida De Cristo*

Este es otro evento que acontecerá cuando el Señor Jesús venga por segunda vez a esta Tierra. La Biblia habla de dos tipos de resurrecciones: la Resurrección de Vida en la que los muertos serán levantados para vida eterna, la cual se abre con la Iglesia santa para ser arrebatada, los que durmieron en Él y continuará con los salvos del Antiguo Pacto y los salvos que mueran durante la Tribulación, los cuales resucitarán después de la Segunda Venida de Cristo, antes que inicie el Reinado Milenial.

Es necesario aclarar que la expresión "primera resurrección" se refiere a una categoría de personas resucitadas, se trata de creyentes, los cuales se oponen a los incrédulos que sufrirán la muerte segunda. De tal manera que todos los que son resucitados para vida eterna tienen parte de la primera resurrección que es la clase aplicada a los creyentes, los salvados.

La resurrección de los salvos del Antiguo Testamento se puede confirmar en el libro de Daniel donde se habla de la resurrección de este profeta, quien será recompensado después de la Tribulación. Leamos Daniel 12: 13:

<sup>13</sup> Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días.

En el libro de Job también este siervo habla de su resurrección futura; leamos

Job 19: 25-26:

<sup>25</sup> Yo sé que mi Redentor vive,  
Y al fin se levantará sobre el polvo;  
<sup>26</sup> Y después de deshecha esta mi piel,  
En mi carne he de ver a Dios;  
<sup>27</sup> Al cual veré por mí mismo,  
Y mis ojos lo verán, y no otro,

La resurrección de los salvos de la Tribulación se confirma en Apocalipsis 20:

4:

<sup>4</sup> Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

La segunda resurrección es la de condenación que es para los que hicieron lo malo; leamos Juan 5: 29:

<sup>29</sup> y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Los de la segunda resurrección, resucitarán para ser juzgados ante el Gran Trono Blanco y ser echados al Lago de Fuego, el Infierno final; ocurrirá después de los mil años de reinado de Cristo, del Milenio. Leamos Apocalipsis 20: 11-15:

<sup>11</sup> Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

<sup>12</sup> Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

<sup>13</sup> Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

<sup>14</sup> Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

<sup>15</sup> Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

### *Los juicios en la Segunda Venida de Cristo*

Cuando Cristo venga por segunda vez, realizará los siguientes juicios antes del Milenio: 1) A Israel que quede vivo; 2) a los gentiles vivos o las naciones.

El juicio al Israel vivo precede al de las naciones y su propósito es preparar a la nación de Israel para entrar al Reino Milenial donde se cumplirán parcialmente las promesas de los pactos. Antes de este juicio ocurrirá la resurrección de los santos del Antiguo Testamento.

Después que el Señor venza a sus enemigos en la batalla de Armagedón, el pueblo de Israel será recogido de todas las partes de la Tierra y serán llevados a Israel. Leamos Mateo 24: 31:

<sup>31</sup> Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Jesús determinará quiénes son salvos y quienes no; los salvos entrarán al Reino Milenial y recibirán los beneficios del cumplimiento de los pactos; pero los rebeldes, los perdidos, serán apartados y no se les permitirá entrar al Reino. Leamos Ezequiel 20: 35-38:

<sup>35</sup> y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara. <sup>36</sup> Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice Jehová el Señor. <sup>37</sup> Os haré pasar bajo la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto; <sup>38</sup> y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, mas a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy Jehová.

Al igual que los gentiles, los judíos salvados tendrán cuerpos mortales y poblarán el Milenio.

El juicio contra los gentiles será después del juicio contra Israel. En su Segunda Venida, Jesús juzgará a los que hayan sobrevivido a la Tribulación: Los que sean justos entre los gentiles son las ovejas de Mateo 25, entrarán al Reino Milenial con su cuerpo mortal; pero los no salvos, que son los cabritos de Mateo 25, serán enviados al lugar de tormento. Leamos Mateo 25: 32-34:

<sup>32</sup> y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

<sup>33</sup> Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

<sup>34</sup> Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

Estos perdidos resucitarán después del Milenio para ser juzgados ante el Gran Trono Blanco y ser enviados al Lago de Fuego, al castigo eterno. Los gentiles y judíos justos repoblarán la Tierra durante el Reino Milenial al entrar con un cuerpo mortal y formarán naciones sobre las cuales la Iglesia gobernará con vara de hierro, pues a ella se le ha dado el reinado y el sacerdocio por encima de Israel.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "Preparándonos para la venida del Rey: Novena parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films

Barranquilla: <https://youtu.be/8lpf2nC65Eg>